

# Los itinerarios lectores en Gran Canaria: propuesta editorial innovadora

Miguel Sánchez García  | Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (España)

miguel.sanchez@ulpgc.es

*En este artículo exponemos las características y posibilidades relacionadas con la dinamización lectora que ofrecen las rutas literarias. Esta estrategia permite, a través de la visita a lugares que forman parte de obras literarias, vincular más al lector con el texto. Para ello nos centramos en la experiencia realizada por Bilenio Publicaciones, una editorial radicada en Las Palmas de Gran Canaria y que desde año 2010 viene desarrollando esta propuesta como complemento a la publicación de algunos de sus libros ambientados en la isla de Gran Canaria con resultados muy positivos. El alumnado (la experiencia se realiza fundamentalmente con alumnado de ESO) muestra una gran satisfacción, pues la lectura de las obras se ve reforzada con una experiencia que contextualiza el espacio vital de las obras leídas.*

**Palabras clave:** ruta literaria, animación lectora, Bilenio Publicaciones.

---

## The reading itineraries in Gran Canaria: innovative editorial proposal

*In this article we expose the characteristics and possibilities related to the reading revitalization that literary routes offer. This strategy allows, through visiting places that are part of literary works, to link the reader more with the text. For this, we focus on the experience carried out by Bilenio Publicaciones, a publisher based in Las Palmas de Gran Canaria and which since 2010 has been developing this proposal as a complement to the publication of some of its books set on the island of Gran Canaria with very successful results. The students (the experience is carried out mainly with ESO students) show great satisfaction, since the reading of the works is reinforced with an experience that contextualizes the vital space of the works read.*

**Keywords:** literary route, reading animation, Bilenio Publicaciones.

---



Recibido: 23/07/2020 | Aceptado: 10/12/2020

SÁNCHEZ GARCÍA, M. (2020). The reading itineraries in Gran Canaria: innovative editorial proposal *Lenguaje y textos*, 52, 113-123. <https://doi.org/10.4995/lyt.2020.13997>

TO CITE  
THIS ARTICLE:

## 1. Introducción

Bilenio Publicaciones es una editorial con sede en Las Palmas de Gran Canaria. Empezó siendo una empresa que generaba proyectos para terceros (ayuntamientos, entidades culturales...) en las que se hacían revistas, folletos, etc. En 2010, Juan Carlos Saavedra, uno de sus fundadores, publica su primera novela, *El misterio de las Afortunadas*, destinada especialmente al público infantil y juvenil. La gran aceptación de la misma propicia la apuesta por el mercado editorial. A este libro se suman otros y con ello una iniciativa pionera en las islas: las rutas lectoras en aquellos textos ambientados en Gran Canaria. Ello la convierte en la única editorial que ha implementado en el archipiélago esta propuesta como complemento a la lectura, pues muchas de las obras tienen asociadas una ruta literaria. Ello permite que, bien antes de adentrarse en el libro, bien después, los lectores puedan ver y transitar tanto física como emocionalmente algunos de los escenarios que forman parte de ellos. Las rutas también funcionan de forma independiente; es decir, pueden estar vinculadas a otros libros (de esta editorial o de otra) que compartan los mismos escenarios o a ninguno. Esto es posible por la propia gestión de las propuestas, que incluye visitas y diferentes dinámicas a cargo de un monitor. Las obras asociadas a las rutas están dirigidas especialmente al público infantil y juvenil. No obstante, ello no es impedimento para que las mismas estén abiertas a lectores de todas las edades. Así podemos encontrar diferentes colectivos: clubs de lectura, centros de mayores, etc., que han disfrutado de ellas. En esta comunicación mostraremos parte del material empleado.

## 2. La ruta lectora

Expone Barriga Galeano (2017):

Los itinerarios de lectura aluden a una realidad tangible, como es el viaje de la ruta en sí y también intangible porque permiten la mirada interior de cada texto y de su lengua, desde diversas perspectivas, ampliando el foco o perspectiva aplicada.

Permite interactuar al lector y la obra, crear nuevos vínculos comunicativos a través de los espacios que el texto presenta y que su lectura revive. Es importante, no obstante, tener en cuenta, como exponen Romero Oliva y Trigo Ibáñez (2012, p.66), que “para que una ruta literaria alcance los objetivos propuestos, es necesario contar con un trabajo previo dentro del aula. Éste será el equipaje más valioso con el que contará el alumnado durante la realización de la ruta”. Centrar toda la responsabilidad del éxito o fracaso de una propuesta de animación lectora ligada a una determinada obra en la propia ruta literaria no sería justo. Es como decir que una obra no ha gustado porque el encuentro con el autor o autora de la misma no resultó gratificante o no respondió a las expectativas puestas en él. La ruta lectora es una pieza más (tremendamente significativa si se hace bien) dentro del engranaje de la animación lectora, un entramado que empieza con la elección de la propia obra, un paso importante, más si cabe, si hablamos de propuestas colectivas que afectan a uno o más grupos o clases. Si la obra no tiene calidad literaria, si no vincula emocionalmente a los lectores, si no se generan dinámicas creativas en el aula, preferiblemente antes del sendero literario, poco podrá hacer la experiencia que comentamos.

## 2.1. ¿Qué aporta la ruta?

La lectura de una obra literaria invita a adentrarse en un ambiente especial de la mano del narrador, de los personajes y del espacio en que se desarrolla. Si su lectura puede complementarse con una ruta literaria la interacción entre lector y obra aumenta. Exponen Méndez Cabrera y Rodrigo Segura (2019):

Las rutas literarias, como instrumento metodológico para la planificación de los aprendizajes lingüísticos y literarios, contemplan la construcción del sentido de un texto a través de la interacción con el espacio desde lo personal (incluyendo lo sensorial), lo social, lo histórico y lo pedagógico. Se produce un proceso de reubicación de la lectura literaria, de apropiación de sentidos, en virtud de lo que ya predicaban las teorías de la recepción y los estudios semiológicos y pragmáticos sobre el funcionamiento del texto literario. (p.224)

Se facilitarían los postulados constructivistas (Sánchez García, 2011) recogidos en El Marco Común Europeo de Referencia para Las Lenguas: Aprendizaje, Enseñanza y Evaluación (2002) al propiciar dos factores importantes: a) que sea significativa para el lector canario (y no canario) ya que la trama se desarrolla donde vive, con lo que se podrían contextualizar las actividades en situaciones cercanas al mismo y b) se tiende a los intereses y necesidades evolutivas del lector, a su implicación emocional tanto por lo que se expone como por la edad de los protagonistas. A ello habría que unir el concepto de intertexto lector e intertexto discursivo expuesto por Mendoza Fillola (2001, p.28):

El intertexto lector discursivo y el intertexto lector están muy vinculados entre sí.

El intertexto discursivo muestran las conexiones que contienen las obras; el intertexto del lector señala (reconoce) las conexiones que se dan entre esas obras, a través de la activación de los conocimientos y de la experiencia de recepción que posee el lector.

Esa experiencia receptiva, en el caso que nos ocupa, no solo vincularía obras literarias sino también obras didácticas que tratasen los temas expuestos en las obras narrativas.

En la literatura infantil y juvenil es, quizá, donde cobra más sentido el concepto de intertexto lector. El niño va perfilando su universo literario a medida que se nutre de otras lecturas (fundamentalmente didácticas), de discursos (información del profesorado, del entorno familiar) y de otras fuentes (videojuegos, series de televisión, etc.) en una sociedad cada vez más interconectada. Participaría, por ello, de lo que se ha dado en llamar educación formal (la que aportan los centros educativos), no formal (la que se da fuera de las instituciones escolares, pero está igualmente estructurada) y la informal (aquella que vamos asimilando sin darnos cuenta: películas, redes sociales, parientes y amigos). Varios son los estudios (Colom Cañellas, 2005; Fernández García y Rodríguez Menéndez, 2005) y entidades, como la UNESCO, que hablan de la interacción que se da entre ellas, máxime en la sociedad de la información donde nos ubicamos y que abarca todos los niveles educativos. Quizá, más que nunca, cobre sentido el «aula sin muros» de la que hablaban MacLuhan y Carpenter (1968). A todo ello habría que unir el concepto de interespacio, entendido este como la interacción entre tu espacio habitado y el novelado. Teniendo en cuenta, también, que este

espacio habitado puede estar vinculado al espacio interior, aquel con el que te identificas o donde revives tus sueños o fantasías. Este espacio interior cobraría especial sentido en la infancia. Siguiendo las etapas expuestas por Cervera (1988), empezaría en el periodo animista (4-7 años), continuaría en el periodo de los maravilloso (7-9 años) y se extendería al fantástico-realista (10-12 años). Esto no quiere decir que se extinga. Durante la adolescencia y la edad adulta seguimos identificándonos con determinados espacios. A título de ejemplo podemos citar la Edad Media, tan recreada en *Juego de Tronos*, el mundo de la Inglaterra de posguerra de Agatha Christie o los ambientes de la novela negra de los países nórdicos donde Henning Mankell, Stieg Larsson, Liza Marklund, etc. comparten un escenario común que atrae a sus lectores. Expone Slawinski (2007, p.2):

El espacio está tomando venganza por las múltiples ocasiones en que fue subordinado. He aquí que está pasando a un primer plano en los intereses investigativos de la poética: resulta que no es ya simplemente uno de los componentes de la realidad presentada, sino que constituye el centro de la semántica de la obra y la base de otros ordenamientos que aparecen en ella.

¿Podríamos entender o interiorizar *Juego de Tronos*, la novela de Agatha Christie o la de Henning Mankell sin el espacio en que se circunscribe? Parece difícil. Las rutas literarias ahondarían en esa percepción espacial de la obra, se adentrarían en los espacios recreados por el escritor o escritora porque el escenario es parte también del lenguaje que el creador comparte con sus lectores. Expone Cervera (1990, p.77):

Si el autor no comparte con el niño el lenguaje que refleja en su libro, éste no interesará. Nótese que nos encontramos ante un lenguaje que, como literario, será convencional, y lo que se exige es que sea compartido, no que sea calcado del niño. Todo lector, al ponerse a leer, se da cuenta de que aquel lenguaje no es el suyo, pero para continuar leyendo tiene que descubrir que aquel lenguaje, en cierto modo, también puede ser suyo, por lo menos mientras dure la lectura. Esto significa compartirlo.

Estas palabras podemos igualmente relacionarlas con el espacio más allá de la infancia. El lector sabe que ese escenario, a pesar de ser literario, es también suyo. Se identifica con él. Lo siente como propio. No solo es la puerta de entrada a ese otro mundo recreado sino es todo su mundo. Un ambiente que da sentido a los personajes que en él interactúan. Expone Slawinski (2007, p.14):

El escenario es un elemento del orden paradigmático del mundo presentado: codetermina la matriz de las oposiciones e interacciones posibles en los marcos de este último —entre personajes, grupos de personajes, medios (personas de aquí — personas de allá, la patria — el extranjero, autóctonos — inmigrantes, «yo» aquí — «tú» allá, aldea — ciudad, salón — calle, iglesia — taberna, casa — ágora, etc.).

No podemos descontextualizar a los personajes -y al lector- de su entorno. Por ello, ese proceso de interesespacio tiene aún más sentido en aquellas obras que se desarrollan en un marco que este conoce y donde se reconoce pues ha vivido, soñado, jugado, amado o sufrido en él. Expone

Llarena (1995, p.5) en relación con la novela hispanoamericana:

Hombre y espacio, personaje y geografía novelesca, formarán un continuum lógico que explicita, de inmediato, las conductas del primero en función del segundo, o al revés; actitudes y señas de identidad serán a veces normalizadas de acuerdo con las leyes espaciales de la novela y determinará en el futuro un leve indicio de naturalidad en su lectura.

Podríamos incluir en estas palabras al lector. Como exponen Méndez Cabrera y Rodrigo Segura (2019, p. 224) “el espacio se recrea, se repiensa, se *reimagina*”. Espacio, autor, personaje y lector formarían un *continuum* emocional que daría sentido a la obra, un interespacio literario, que estaría formado por interconexión y asimilación de los espacios anteriores y actuales, tanto literarios como reales, donde el lector se reconoce.

Esos espacios donde se desarrolla la trama, muchos con carga simbólica, son imprescindibles para que la obra adquiera cuerpo, para que los diferentes caracteres desempeñen su rol y puedan desarrollar su perfil escénico. No podemos entender una obra sin su espacio. El clima, que determina la vestimenta, las construcciones cerradas, las extensiones abiertas, marca la personalidad de los actores, dinamiza y da sentido a la propuesta literaria. Y, sin embargo, como señala Alicia Llarena (1995, p.3), “ese lugar imprescindible donde pueda acontecer o descansar cualquier acción, no ha encontrado todavía una curiosidad considerable que dé cuenta, precisamente, de esa necesidad primera del relato”. Las rutas lectoras, máxime si hablamos de un público infantil y juvenil, contribuyen a fomentar ese proceso

de implicación del lector con la obra y sus personajes, a sentirse uno más de ellos, que transita los mismos senderos, que convive en los mismos lugares. Facilitaría, en este sentido, las lecturas “estética y eferente” que propone Rosenblatt (2005) al permitir tanto el disfrute lector, la implicación emocional como la obtención de información. A ello podríamos añadir la educación patrimonial, pues en las obras se alude a espacios que forman parte del patrimonio cultural e histórico de las Islas Canarias en general y de Gran Canaria en particular. Exponen Méndez Cabrera y Rodrigo Segura (2019):

La educación patrimonial supone así un medio de transmisión de cultura que pasa de la asunción de lo propio e íntimo a lo social y compartido, entendiéndose como instrumento de aprendizaje, como actividad sociocultural, como comunicación y mediación dialógica, como acto de interpretación, como espacio de intercambio de experiencias, recuerdos y vivencias afines al territorio, así como vínculo de inclusión identitaria. (p.225)

La conexión entre patrimonio íntimo o familiar, patrimonio cultural y patrimonio literario, entendido como conjunto de bienes físicos y emocionales, que las rutas literarias propician, fomentan la construcción del interespacio literario de cada lector o lectora.

### 3. Experiencias realizadas

Exponemos a continuación algunas de las obras y su ruta asociada.

1. *El misterio de las Afortunadas* (2010), del autor Juan Carlos Saavedra. Esta obra está recomendada a partir de 12 años. Es una novela juvenil ambientada en Las Palmas de Gran Canaria y donde

las pistas que encuentran los chicos y chicas que investigan un misterio son pistas históricas reales. Con esta novela el autor ha realizado más de

cien recorridos literarios por Vegueta (barrio fundacional y uno de los principales de la ciudad), donde viven los protagonistas, Triana (una de las calles



Después de leer la novela *“El Misterio de las Afortunadas”* vas a comenzar un recorrido literario con el autor, Juan Carlos Saavedra, donde podrás conocer los lugares donde Esther, Jaime, Lorena y Ana paseaban, investigaban y se divertían.

Ahora tú también podrás vivir esta aventura, pero hay más cosas interesantes en estos espacios que las que aparecen en la novela y que si estás atento podrás averiguar.

Ahora es tu oportunidad.

**¡Ahora el protagonista eres tú!**

1.- Junto al lugar donde Esther se bajó del coche de su padre hay una pequeña plaza con una estatua dedicada a un personaje canario muy importante. ¿De quién se trata?

\_\_\_\_\_

2.- Fíjate en las casas de La calle de Los Balcones, ¿en cuál crees que vivía Antonio Tabares, el tío de Esther?

En el número: \_\_\_\_\_

3.- Acabamos de ver el edificio del CAAM, pero ¿Sabes lo que significan sus siglas?

CAAM = \_\_\_\_\_

4.- En su camino hacia la catedral de Las Palmas de Gran Canaria los chicos pasan por la “Plaza del Pilar Nuevo”. ¿Porqué se llama así?

\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_



Figura 1. Extracto cuaderno de campo “Ahora el protagonista eres tú”. Fuente: Bilenio Publicaciones

más importantes), por donde transitan, la Biblioteca pública del Estado (donde está becado “el malo”) y el museo Néstor, donde se desarrolla uno de los capítulos. Un momento que viven todos los participantes con emoción es cuando hacen el juramento que hicieron los protagonistas de la novela, delante de una de las momias mejor conservadas del Museo Canario.

Estos recorridos se realizan, incluso, con centros de la isla de Tenerife, que vienen un día completo a Gran Canaria para hacer esta ruta. Esta actividad la llaman “Ahora el protagonista eres tú” y el alumnado asiste a esta actividad con un cuaderno donde tienen que completar otras informaciones que van descubriendo en la ruta.

A partir de esta primera novela se dieron cuenta de que la lectura, combinada con el recorrido literario, era mucho más enriquecedora y motivadora, más aún, cuando al finalizar la misma, los lectores y lectoras podían compartir sus preguntas con el autor o autora.

2. *La conspiración de los tres dragos* (2011), del autor Juan Carlos Saavedra. Este recorrido surge por petición de profesores que ya habían realizado el recorrido de *El misterio de las Afortunadas*. La trama del libro está relacionada con la aparición de la Virgen del Pino después de la conquista, por lo que el recorrido literario se realiza en el pueblo de Teror.
3. *El ocaso del sol negro* (2012), del autor Juan Carlos Saavedra. Es la tercera parte de “El misterio de las Afortunadas”. Los mismos personajes, pero investigan otro misterio diferente. La acción se desarrolla el sur de Gran Canaria. Los

protagonistas se van a pasar una semana santa a San Agustín y allí se encuentran con unos alemanes que están buscando un objeto hundido en aguas de la Playa de Las Burras. El recorrido literario que se hace con los participantes comienza en San Agustín, de ahí se va caminando a la playa de Las Burras y de ahí en guagua a Fataga.

4. *El lagarto de La Fortaleza* (2017), de la autora Sandra Franco y *Datana* (2018), del autor Carlos González Sosa. El primero, con la ayuda de sus protagonistas (Ayose, Tanausú y Yaiza) recorre dos sendas que guardan misterios que han de ser descubiertos, un lagarto vigía y los enigmas que se ocultan en La Fortaleza y su antiquísimo poblado. El segundo narra la conquista de Gran Canaria. Ambos libros comparten ese espacio, La Fortaleza, situado en el municipio de Santa Lucía de Tirajana. Se supone que fue el último reducto donde quedaron los últimos aborígenes de Gran Canaria y de allí bajaron y se rindieron. Es un yacimiento muy interesante, con un centro de interpretación con muchas actividades didácticas según niveles. Muchos centros, después de la lectura, se desplazan a este lugar mítico. La visita con *Datana* se suele hacer con lectores de 2º y 4º de la ESO, que son los niveles donde se da historia de Canarias. Con el libro *El lagarto de la Fortaleza* participan niños y niñas de 5º y 6º de primaria.
5. *El elixir curalotodo* (2017), de los autores Sandra Franco y Daniel Martín. Los protagonistas, una musaraña y una lechuza, son dos amigas que viven en la Finca de Osorio junto a muchos otros animales. Esta propiedad es un

extenso terreno de 204 hectáreas que se localiza en el ámbito del Parque Rural de Doramas y forma parte de los municipios de Teror, Valleseco y Firgas. Pertenece al Cabildo Insular de Gran Canaria. La finca tiene usos agrícolas y ganaderos, aunque su importancia radica en la riqueza forestal que alberga, pues conserva, por un lado, restos de laurisilva del antiguo Bosque de Doramas que se extendía por las medianías de la cara norte de Gran Canaria, y de otro, una gran variedad de árboles introducidos a partir del siglo XIX, destacando los castaños y en menor medida, olmos, alcornoques y robles, junto a otros árboles exóticos como la araucaria o el ombú. Con este libro se hace un recorrido por la finca, que dispone de un área recreativa y variedad de senderos, señalando cuál es el "laurel nº 100" donde vive la musaraña o el castaño nº 67 donde vive la familia de ratones. También se visita el jardín romántico donde se declaran su amor los dos pinzones, entre otros espacios.

6. *La maldición de los Turner* (2018), del autor Miguel Ángel Guelmí<sup>1</sup>. Con este libro se está haciendo el recorrido de "La presencia inglesa en Gran Canaria" que visita la Iglesia Anglicana (donde fue presentado el libro), el Club Inglés, los alrededores del Hotel Santa Catalina y el Cementerio Inglés, todos ellos, espacios que aparecen en la trama.

Las posibilidades que propicia este lugar son variadas: literarias con los

epitafios; artísticas, vinculadas a las esculturas y monolitos; matemáticas, con las proporciones. A ello podemos sumar los de investigación histórica pues, la presencia inglesa en Gran Canaria, en particular, y en Canarias, en general, fue muy importante durante el siglo XIX y principios del XX, dejando una importante huella cultural y económica.



Figura 2. Placa conmemorativa. Elaboración propia.

7. *La venganza de Van der Does* (2019), del autor Carlos González Sosa. Con este libro se hace la ruta "¡Nos atacan los piratas!" que visita 4 espacios:
- Entorno del Castillo de la Luz: se explica el desembarco de las tropas del holandés.
  - Cerro de San Francisco: se explica la toma de la ciudad, la antigua muralla y la defensa desde la Casa Mata.
  - Mirador del Jardín Canario: se explica la batalla del Batán viendo el barranco Guiniguada desde arriba. También, después de este espacio se pasa por delante de la Cruz del inglés.
  - Vegueta: se explica la huida de los holandeses y se entra en la Casa de

<sup>1</sup> Miguel Ángel Guelmí es el seudónimo artístico de Miguel Sánchez García



Colón para explicar las armas utilizadas en la batalla y la sala de maquetas de la época.

En esta ruta han participado lectores de *La Mecedora* y *Los Piratas* (2005), del autor Miguel Ángel Guelmí y publicado en la editorial Anaya, pues comparte los mismos escenarios.

Las rutas fomentan la competencia literaria, pues propician habilidades asociadas al dominio cognitivo (conocemos más de nuestro entorno, y por ello, de la obra) y emocional, a través del contacto directo con el espacio, que el lector identifica como propio, lo que favorece el vínculo afectivo necesario para el disfrute de la obra literaria y su valoración. Trabajaríamos así, desde el punto de vista didáctico, las dimensiones operativa, reflexiva y literaria propuestas por Mendoza Fillola, López Valero y Martos Núñez (1996), esta última incluida en el ámbito de la Didáctica de la Lengua y descrita como aquella que “tiene por objeto poner al alumno en contacto (recepción, apreciación, valoración...) con los productos literarios o culturales que tienen en la Lengua correspondiente su instrumento básico” (p.39) y que al igual que Correa Santana et al., (2018) preferimos incluir en la propia Didáctica de la Literatura. Esta tendría “como objetivo central facilitar al alumno los mecanismos apropiados para que adquiera las destrezas de decodificación, profundización, deleite y reproducción del texto literario”. (Correa Santana et al., 2018, p.29). Una didáctica, la de la Literatura, que exponen estaría a su vez conformada por tres dimensiones:

- 1ª. Comprensiva ya que el texto debe leerse interpretando los datos que nos ofrece.
- 2ª. Crítica en la valoración de las obras, su significación textual y extratextual.
- 3ª. Lúdica que fomente el placer ante el texto y la continuidad del hábito lector. (Correa Santana et al., 2018, p.29).

Esta última, la lúdica, se vería especialmente reforzada por la propia dinámica asociada a la ruta literaria, que se realiza fuera del aula, que da a conocer nuevos entornos o nuevas miradas a entornos ya conocidos y que contiene estrategias de animación propias a cargo de un monitor.

#### 4. Conclusiones

Las conclusiones son positivas. La ruta literaria refuerza el papel del proceso dinamizador de la lectura pues facilita la identificación con los escenarios propuestos, su implicación afectiva. Este vínculo emocional con la obra es fundamental desde la óptica de la promoción lectora, que debe buscar una respuesta asertiva del lector hacia la obra elegida, que le involucre e interpele. Expone Sanjuán Álvarez (2016, p. 164):

Los aspectos emocionales de la lectura se revelan como fundamentales. La implicación emocional del lector debe ser un componente intrínseco del proceso de lectura literaria, no un vehículo para alcanzar finalidades más «serias». El componente emocional resulta decisivo para que la literatura llegue a alcanzar toda su potencialidad formativa en la construcción de la identidad individual y cultural del lector.

Refuerza igualmente la construcción del canon literario de cada alumno y alumna, el gusto por seguir leyendo. Exponen Sánchez García y Suárez Robaina (2019, p.1593):

Sí al canon, compuesto por libros clásicos y completado por aquellos más actuales del interés del alumnado, con formatos atractivos y que favorezcan la competencia lectora, la literaria, el interés por la lectura. Un canon que incida, pues, en el bagaje personal de cada alumno y alumna, que nutra su "sendero de lectura".

También la inclusión de otros escenarios educativos alejados de las aulas y nuevas miradas, como ya expusimos, a entornos ya conocidos, o la revelación de espacios que, aunque cercanos, eran inéditos. Fortalecería así la competencia literaria, el intexto e interespacio lector. La respuesta del alumnado de primaria y secundaria (los participantes pertenecen principalmente a estas etapas educativas) ha sido favorable, incluso entusiasta.

## Referencias bibliográficas

- BARRIGA GALEANO, E. (2017). Las rutas literarias en el marco de la educación literaria y sus valores patrimoniales, ambientales y turísticos [Tesis doctoral, Universidad de Extremadura]. <http://dehesa.unex.es/handle/10662/6046>
- CERVERA, J. (1988). *La literatura infantil en la Educación Básica*. Madrid: Cincel-Kapelusz.
- CERVERA, J. (1990). Problemas de la literatura escrita para niños. En Pedro Cerrillo y Jaime García Padrino (coord.). *Literatura Infantil*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 67-84.
- COLOM CAÑELLAS, A.J. (2005). Continuidad y complementariedad entre la educación formal y no formal. *Revista de Educación*, núm. 338, 9-22
- CORREA SANTANA, J.L., PERERA SANTANA, A., SÁNCHEZ GARCÍA, M. y SUÁREZ ROBAINA, J.R. (2018). *Habilidades Lingüísticas I: Didáctica De La Lengua Oral*. Servicio De Reprografía, Encuadernación y Autoedición Universidad De Las Palmas de Gran Canaria.
- FERNÁNDEZ GARCÍA, C.M. y RODRÍGUEZ MENÉNDEZ, M.C. (2005). Educación formal, no formal e informal en el Espacio Europeo: nuevas exigencias para los procesos de formación en educación. *Aula Abierta*, 85, 45-56. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10651/26947>
- FRANCO, S. (2017). *El lagarto de La Fortaleza*. Las Palmas de Gran Canaria: Bilenio Publicaciones.
- FRANCO, S. Y MARTÍN D. (2017). *El elixir curalotodo*. Las Palmas de Gran Canaria: Bilenio Publicaciones.
- GONZÁLEZ SOSA, C. (2018). *Datana*. Las Palmas de Gran Canaria: Bilenio Publicaciones.
- GONZÁLEZ SOSA, C. (2019). *La venganza de Van der Does*. Las Palmas de Gran Canaria: Bilenio Publicaciones.
- GUELMÍ, M.A. (2005). *La mecedora y los piratas*. Madrid: Anaya (colección El Volcán).
- GUELMÍ, M.A. (2018). *La maldición de los Turner*. Las Palmas de Gran Canaria: Bilenio Publicaciones.
- LLARENA, A. (1995). El espacio narrativo o "el lugar de la coherencia": para un estudio de la novela hispanoamericana actual. *Hispanérica: Revista de literatura*, 70, 3-16
- MACLUHAN, M. y CARPENTER, E. (1968). *El aula sin muros*. Barcelona: Cultura Popular.
- MÉNDEZ CABRERA, J. y RODRIGO SEGURA, F. (2019). La geografía de los clásicos: rutas literarias para el fomento lector y la promoción del patrimonio. *Tejuelo*, 29, 217-244. <https://doi.org/10.17398/1988-8430.29.217>.
- MENDOZA FILLOLA, A., LÓPEZ VALERO, A. y MARTOS NÚÑEZ, E. (1996). *Didáctica de la Lengua para la enseñanza primaria y secundaria*. Madrid: Akal.

- MENDOZA FILLOLA, A. (2001). *El intertexto lector: el espacio de encuentro de las aportaciones del texto con las del lector*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- ROMERO OLIVA, M.F. y TRIGO IBÁÑEZ E. (2012). Las rutas literarias: una estrategia de carácter competencial para la educación literaria dentro y fuera del aula. *SEDLL. Lenguaje y Textos*, 35, 63-71. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10498/21257>
- ROSENBLATT, L. (2005). *Making Meaning with Texts. Selected Essays*. Portsmouth: Heinemann.
- SAAVEDRA, J. C. (2010). *El misterio de las Afortunadas*. Las Palmas de Gran Canaria: Bilenio Publicaciones.
- SAAVEDRA, J. C. (2011). *La conspiración de los tres dragos*. Las Palmas de Gran Canaria: Bilenio Publicaciones.
- SAAVEDRA, J. C. (2012). *El ocaso del sol negro*. Las Palmas de Gran Canaria: Bilenio Publicaciones.
- SÁNCHEZ GARCÍA, M. (2011). El desarrollo del currículo de Lengua Castellana y Literatura a partir del Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas. *El Guiniguada. Revista De Investigaciones Y Experiencias En Ciencias De La Educación*, 20, 177-196. Recuperado de <https://ojsdpdc.ulpgc.es/ojs/index.php/ElGuiniguada/article/view/417>
- SÁNCHEZ GARCÍA, M. y SUÁREZ ROBAINA, J.R. (2019). El canon literario en el alumnado universitario de los grados de infantil y primaria. Propuesta de reflexión, en *Innovación Educativa en la Sociedad Digital*, Sola Martínez, T., García Carmona, M., Fuentes Cabrera, A., Rodríguez-García, A.M. y López Belmonte, J. (coords.). Madrid: Dykinson, S.L.
- SANJUÁN ÁLVAREZ, M. (2016). Los factores emocionales en el aprendizaje literario. En *Inteligencia emocional y bienestar II. Reflexiones, experiencias profesionales e investigaciones*, Soler Nages, J. L., Aparicio Moreno, L., Díaz Chica O., Escolano Pérez E. y Rodríguez Martínez, A. (coords.). Zaragoza: Ediciones Universidad San Jorge.
- SLAWINSKI, J. (2007). El espacio en la literatura: distinciones elementales y evidencias introductorias (Desiderio Navarro, trad.), *Criterios*, La Habana, pp. 1-17. (Obra original publicada en 1989, *Textos y contextos /I*, La Habana, Arte y Literatura, pp. 265-287).